

Napoli, 6-IX-48

11.9.

Muy estimado Sr. Faust:

Estoy ya de nuevo metido en lo vida de la Stazione Zoologica, duermos y desayunamos en una Pension proxima al Acuario, y en la misma Stazione comemos y cenamos, de modo que la mayor parte de los dias los paso enteros en el Laboratorio. Peter Dohrn me envia algunos paquetes para Ud., su padre todavia no ha regresado y se le espera para dentro de unos dias.

Lo más notable de la Stazione es la Biblioteca que, pese a nosotros, los españoles, resulta una maravilla. La mayor parte del tiempo lo dedico a cometer bibliografías necesarias para mis trabajos y a medida que se encuentran unos, valen mis referencias, y como en la biblioteca se encuentra el 95% de lo que se busca, es cosa de nunca acabar. He empezado también a estudiar las algas que viven sobre las piedras. Me fijo también en la instalación de acuarios y laboratorios. Como dije ya al Dr. Dohrn, envíe algo anticuada, sin embargo pueden aprovecharse algunas ideas para el Inst. de Blanes. El personal de la Estación es muy simpático; la mayoría son italianos; hay también 3 ingleses, un suizo, un indio [del Pakistán] y un chino. Ahora vienen relativamente pocos extranjeros que autais.

No sé si le dije que en Suiza habia estado

en el Instituto Riibel y que Lüdi me envió
yo afectuosos recuerdos para Ud. Este fue la única
visita (con otra a Seimann) que hice fuera del
Congreso, la mañana de mi llegada a Liirich,
cuando los restantes congresistas se hallaban en una
primera excursión a la que no asistí. El resto
del tiempo estubo ocupado por las actividades
del Congreso. Supongo habrá recibido una carta
en la que le explicaba algunos detalles del
mismo. Hace unos días envié un informe
más completo al Dr. Albarca, apuntándole
que para 1950 se proyecta otro Congreso en Bel-
gica y que sería interesante poder asistir a él.
Me envió mi hermano que Naundorff fue
a mi casa a buscar aquella carta y que la dirigiera
a la Universidad. A mí me fue imposible dar
con el paradero de dicho señor, después de
hacer una mañana de comer y hacer el detechnic,
y le dejé la carta y el paquete en la Universidad,
con una nota al cajero, para que cuando fuere
a cobrar - suponiendo que era lo más seguro - se
le entregase.

He visitado todavía pocas cosas de Nápoles, y
todavía nada de sus alrededores. Ayer paré la
mañana en el Museo Nazionale que contiene maravil-
losas colecciones; todo el día llovió brevemente
y la tarde la paré por entero en el Laboratorio.
Nápoles me da bastante simpatía; más que Roma.
Es bastante rico y pronto de abundantisimos arte-
ristas, cosa que ya sabía. Se pide bastante
cara, con unos 100 liras se hace lo que en España
se consigue con unas 3 ptas.

Pienso estar 5 semanas en Nápoles y luego pasar a Pallanza, para permanecer allí unos 10 días. El repero debí hacerlo por ferrocarril a través de Branche, puesto que el avión resulta excesivamente caro. Si me sobran unos cuantos liras los convertiré en francos franceses para apañarme en Montpellier, supuesto el caso que se me conceda visado normal francés y no solo el tránsito. Tengo autorización para permanecer en Italia hasta el día 20/XI.

La dificultad mayor que veo en los acuarios de Blanes es la de las bombas para elevar el agua. Ha de tenerse presente que se necesita un caudal no muy escaso [claro, si no se hace un acuario público, bastaría menos] y que todas las averías ponen en peligro la vida de los animales. Naturalmente que, en Blanes, podrían adoptarse depósitos de reserva de mayor capacidad que los de Nápoles. La canalización que trae el agua de mar es de eternit (cemento); las otras, dentro de la Stazione, de baquelita o de plomo. Blanes presenta una ventaja muy grande sobre Nápoles y es que las aguas próximas son mucho más limpias que las del golfo.

He visitado el Instituto Botánico y Jardín Botánico de Nápoles, muy interesante, con un hermoso arbo. retum. Nápoles tiene una vida científica bastante activa.

Fin otro particular. u despide hasta lo próxi. meo un afecionisimo

P. Margalí